



## reseñas educativas // education review

editores: gustavo e. fischman gene v. glass melissa cast-brede

revista de reseñas de libros, de acceso libre y multi-lingüe

5 de noviembre de 2011

ISSN 1094-5296

Reseñas Educativas es un proyecto del National Education Policy Center <http://nepc.colorado.edu>

Síguenos en

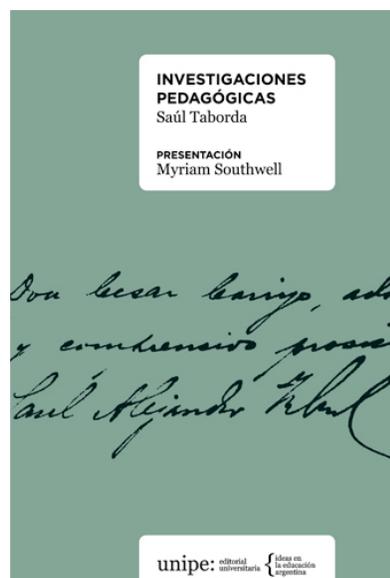


Taborda, Saúl. (2011) *Investigaciones Pedagógicas*. La Plata, UNIPE Editorial Universitaria.

590 páginas

ISBN: 978-987-26468-3-7.

Reseñado por Maximiliano E. Korstanje  
Universidad de Palermo, Argentina



En un contexto de turbulencia como ha sido la finalización de la primera Guerra Mundial, Saúl A. Taborda se encuentra preocupado por el rol de los intelectuales en la política como así también la función del anti-imperialismo para frenar los intereses estadounidenses en el mundo. Su contribución a la educación argentina y latinoamericana es incuestionable como también su honestidad intelectual. La presente reseña tiene como función principal una lectura presente de los problemas pedagógicos que inspiraron la vida académica de Saúl Taborda, filósofo, pedagogo y ensayista argentino de mediados de siglo XX. Su posición es clara respecto a la subordinación y la influencia democrática en la conformación de la cultura. El nacionalismo, el declive del estado, la secularización, la tensión entre la educación laica o religiosa, y la modernidad han sido algunos de los cuantiosos temas que Taborda se permite examinar en su libro *Investigaciones Pedagógicas*. En un

Citación: Korstanje, M (1/11/2011) Reseña de Taborda, S. (2011) *Investigaciones Pedagógicas*. La Plata, UNIPE Editorial Universitaria. *Reseñas Educativas* 14. Recuperado [fecha] de <http://www.edrev.info/reviews/revs287.pdf>

esfuerzo, por recopilar (posmortem) todos sus trabajos reeditando sus contribuciones más importantes, la Universidad Pedagógica lleva al lector una obra de inmensa calidad académica que ayudará a comprender no solo la coyuntura en la cual escribía el autor sino el momento actual de la educación argentina y latinoamericana (cuya presentación se encuentra a cargo de la Dra. Myriam Southwell). La colección de la Universidad Pedagógica muestra una estabilización de fuentes de materiales que si bien estaban circulando en forma incompleta, o no circulaban, estaban vedadas para los investigadores así como para lector en general. Esta restricción pudo ser subsanada gracias al esfuerzo mancomunado de todo un equipo de trabajo orientado al armado y recopilación.

Una de las mayores preocupaciones de Taborda, sin lugar a dudas, era la disociación entre Fe y pensamiento. Para ello, su definición de educación se encontraba inevitablemente ligado a lo político y a la emancipación del ciudadano. Escribe Southwell “la educación, de esta forma, significa un instrumento puesto al servicio de las instituciones que son en sí mismas y por sí mismas fines supremos; siendo sólo de manera lejana un medio para fines humanos. Estas ideas contradecían los ideales del humanismo, propugnado desde los días del Renacimiento, ya que para éste el ideal fue que las instituciones valen como medios al servicio de sus fines” (Southwell, 2011, p. 17). Su postura contraria, si se quiere, al positivismo y anti-utilitarista, que dominaba la forma pedagógica de la época, lo llevó a cuestionar (en forma innovadora) el papel del capitalismo y el mercado en la comoditización de la educación en forma más que elocuente. Su mirada visionaria, es una herramienta hoy día nacida de la ruptura y la crisis que junto a influencias notables como la de E. Spangler, dieron como resultado una obra altamente recomendable para quienes se encuentren interesados en temas vinculados al sentido y la historia de la educación.

Taborda es consciente que el mundo nace de un orden establecido por medio del cual el sujeto, una vez venido a él, debe adaptarse y modificar. Empero, modificación y adaptación implican una ruptura, una tensión. Esta idea, tan presente en toda la obra, lo lleva a descubrir un nuevo método, iniciado en la Francia de fines de siglo XIX, educativo para comprender los procesos de quiebre, la historia. En ella, como E. Durkheim, Taborda concibe todas las respuestas a los problemas educativos. En este sentido, la historia de la educación (concebida como una concatenación de rupturas) permite comprender al investigador la convergencia de los factores psico-sociales que condicionan y crean la personalidad humana. Cuando la educación y su programa se encuentran disociados de las necesidades de las personas, nace la lucha y la huelga como forma reivindicadora. Indudablemente, la obra de Taborda es inmensa en sus casi 600 páginas, y difícil de resumir en apenas dos carillas, pero en líneas generales puede configurarse en las siguientes líneas: a) la crisis educativa, b) la tensión entre autoridad y legitimidad, b) la historia de la educación como nueva forma de comprender las crisis, d) el estado nacional, e) la pedagogía como mecanismo de integración cultural, f) los valores religiosos, y g) la creación de la escuela laica y única (pública). Todos estos temas, amalgamados por sus creencias políticas hacen de la obra en cuestión, un punto ineludible, discusión y reflexión profunda. Es necesaria una educación que centre sus objetivos en las expectativas de las personas y no de las estructuras “hegemónicas”. La libertad humana es la esencia de todo movimiento pedagógico para poder enfrentar la crisis de valores éticos presentes en el mundo y el avance del capital. La educación, en consecuencia, no es jerárquica ni evoca a un poder superior sino que se encuentra en todas las esferas de la vida, y en todos los actores de la sociedad; fluye y se mueve dialécticamente entre la tradición y la emancipación. El “ideal de ciudadano” creado por un proceso educativo, que priorizaba el ideal europeo, debe ser reformulado acorde al propio contexto nacional argentino. La “idiosincrasia” resuelve las contradicciones propias de las sociedades de origen ya que no suponen la implantación de un ideal. Sin lugar a dudas, para la época, este pensamiento no solo era innovador sino exageradamente provocativo.

Tal vez su punto más flojo se encuentra en su ideal democrático, no como –realmente- fue pensada por los antiguos sino en lo que denominamos Anglo-democracia, es decir, la masificación de derechos y obligaciones funcionales al capitalismo y al consumo libre, nacida de la revolución de Cromwell y consolidada por el industrialismo, movimiento éste último tendiente a enfatizar la tesis que todo sujeto tiene libre elección. En efecto, cómo bien explica el profesor C. Castoriadis (2006), la democracia ha sido, como la geometría o mismo la filosofía un concepto nacido de Atenas. A diferencia de la mitología judeo-cristiana e incluso la reforma donde los dioses protegen a los hombres y ponen el mundo a su disposición, para los griegos el hombre era sólo parte minúscula del mundo, y entonces, no huelga decir, debía demostrar ser merecedor (conquistador) de vivir en ese mundo. Esa idea de competir constantemente para sobrevivir, lleva inevitablemente a la idea del más fuerte, expresión máxima del deporte (acción), la filosofía (pensar) y democracia (ciudad). Por lo tanto, la democracia no era un régimen de organización política sino un concepto por medio del cual cualquier ciudadano podía abolir, en asamblea, una ley si la consideraba injusta.

Contextualmente, la legitimidad del rey y su senado no estaban en duda ya que la organización republicana era un concepto ajeno a la democracia. Precisamente, la democracia no denotaba masividad sino elitismo y “el gobierno de los más sabios” (aristocracia). Los griegos consideraban que aquello que se extendiera a todo el pueblo no solo podía ser perjudicial para el orden, sino que también atentaba contra la propia ciudad porque sentaba las bases para el advenimiento de una dictadura. En resumidas cuentas, es la democracia anglosajona la que considera a lo masivo como necesario. La dicotomía se da, sin dudas, en el binomio libertad versus opresión (Heidegger, 1997; Oikonomu, 2005). El capital, la democracia y el mercado están inherentemente ligados. En la libertad de acción (no de pensamiento) el capital se expande ideológicamente conectando ausencias con presencias (modernidad) generando así una nueva forma de concebir el mercado y las relaciones humanas (Giddens, 1991; Bauman, 2007). El utilitarismo, cuya tesis propugnaba una justa distribución de la felicidad para todos los ciudadanos, se encuentra acompañado al libre mercado.

En el moderno mundo líquido, dice Bauman, la necesidad de gratificación es funcional al consumo hasta el punto de elevar lo novedoso sobre lo perdurable. Esta lógica, presente también en la educación, genera una vocación de consumo que sobrecarga la información desdibujando la capacidad imaginativa del sujeto. Este proceso es posible gracias al “fin de la democracia” el cual sucumbe frente a la dictadura del libertinaje. El cálculo y el relativismo moral, por su parte, han generado cierta avidez por lo inmediato. La crisis es funcional a un estilo liberal de consumo y orden descentralizado. En palabras de Bauman:

en la actualidad, la práctica gerencial de generar una atmósfera de crisis, o de presentar como estado de emergencia una situación común y corriente, se considera el método preferido, por su gran eficacia, para persuadir a los empleados de que acepten plácidamente los cambios más drásticos que destruyen todas sus ambiciones y perspectivas, e incluso su propio medio de vida. Declarar un estado de emergencia...y seguir al mando parece ser la cada vez más popular receta gerencial para que su autoridad sea incuestionable y para salir impune de los ataques más indigeribles e irritantes que lanza contra el bienestar de sus empleados” (Bauman, 2007: 132-133).

En consecuencia, la posición de Taborda -aunque ilustrativa y ciertamente brillante- descansa sobre una contradicción, pelear contra el mercado apoyando su “caballo de batalla más importante”, la democracia. El concepto helénico de democracia era aristocrático ya que el mundo se concebía

como un lugar peligroso, inhóspito y ajeno a la voluntad del hombre, por lo tanto, desigual. En perspectiva, las asimetrías entre los hombres, cuya máxima expresión es la esclavitud, concentran un ideal de perfección (*areté*) al cual seguir en momentos de crisis. La masividad es funcional a la hegemonía, advertían los socráticos. Por tanto, extender los derechos a todos, implica un doble riesgo para la mentalidad antigua ya que ese ideal apolíneo se pierde y por lo tanto en la igualdad nace la injusticia. Habrá que esperar hasta el advenimiento de los primeros existencialistas para consolidar el “derecho de todos a todo” con el riesgo de ser esa misma igualdad la causa de la posmodernidad y su crisis de valores. Ello plantea una pregunta que hasta el momento no ha sido abordada, ¿Qué tan democrática es la democracia moderna?. A favor o en contra de la democracia, esta reseña no toma posición ni por una u otra tendencia, sino que intenta poner sobre la mesa la dificultad conceptual del abordaje de Taborda respecto a problema de la “democratización de la educación” como ideal a seguir para mitigar los efectos de la crisis capitalista.

### Referencias

- Bauman, Z. (2007). *Vida de Consumo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Castoriadis, C. (2006). *What shapes Greece: from Homer to Heraclitus. Seminaires 1982-1983. Human Creation II*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Durkheim, E. (1999). *Educación y Sociología*. Madrid, Altalaya Ediciones.
- Heidegger, M. (1997). *El Ser y el Tiempo*. Santiago, Editorial Universitaria.
- Giddens, A. (1991). *Modernity and Self-Identity: Self and Society in the Late Modern Age*. California, Stanford University Press.
- Oikonomou, Y. (2005). “Plato and Castoriadis: the concealment and the unraveling of democracy”. *The International Journal of Inclusive Democracy*. Vol. 2, N. 1. September issue.
- Southwell, M. (2011). “Saúl Taborda: jóvenes, comunidad y democratización”. Presentación. En *Investigaciones Pedagógicas*. La plata, UNIPE Editorial Universitaria. Pp. 11-27.

**Acerca del autor: Saúl Alejandro Taborda.** (1885-1943). Es considerado uno de los más importantes pensadores de la educación argentina y críticos de la obra de Domingo F. Sarmiento hasta la actualidad. Entre sus obras más importantes se destacan *Investigaciones Pedagógicas*, *La Crisis espiritual y el imaginario argentino* y *el Fenómeno Político*. Filósofo de formación, su trabajo enfatiza en que la educación debe fundarse en un principio comunal que sea acorde a la idiosincrasia de un pueblo. Si bien participó en 1918 de la Reforma educativa Universitaria y fue rector del Colegio Nacional Rafael Hernández en la ciudad de la plata, sus posturas intelectuales y políticas lo llevaron a ser expulsado en 1921 de dicho cargo. Más tarde estudiaría en Europa con referentes de la educación como E. Spangler.

**Acerca del autor de la reseña: Maximiliano E Korstanje** es Ph D en Psicología Social y Diplomado en Antropología Social y Política en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Como investigador ha publicado más de 310 artículos y 12 libros en diversas revistas arbitradas en todo el mundo. Además se desempeña como miembro investigador de Philosophical Society of England, Reino Unido, Int. Committee on Disasters, EEUU y la International Society for Philosophers, Sheffield. Reino Unido. Es revisor y miembro de diversas revistas especializadas en temas vinculados a la educación, riesgo, discriminación y terrorismo en Estados Unidos y Europa. Actualmente se desempeña como profesor de la Universidad de Palermo Argentina, Departamento de Ciencias Económicas

---

El copyright es retenido por el/la autor/a quien otorga el derecho de primera publicación a  
*Reseñas Educativas/Education Review*  
<http://edrev.info>



Editores

Gustavo E. Fischman

[fischman@edrev.info](mailto:fischman@edrev.info)

Gene V Glass

[glass@edrev.info](mailto:glass@edrev.info)

Melissa Cast-Brede

[cast-brede@edrev.info](mailto:cast-brede@edrev.info)